



LA CULTURA ZOQUE DE COPOYA, TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS:
COSMOVISIÓN, RITOS Y COSTUMBRES

Jairo Naamán Alonzo García
jairoalonzo_9@hotmail.com

Resumen

Una de las problemáticas actuales a los que se enfrenta el contexto social chiapaneco, es el desarraigo de las pertenencias culturales, con esto, lleva a lo que se conoce como: *pérdida de identidad cultural*. La propuesta teórica, en primer lugar, que se hace en esta investigación, es intenta esbozar de manera general la situación del espacio social de Copoya, de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas y a su población originaria zoque.

En Copoya, es donde aún se conserva y se arraigan las tradiciones zoques en su totalidad, tanto en comidas, vestuario, festividades, cosmovisiones, etc. La cultura zoque, es la población originaria de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, así como de otros estados vecinos como: Oaxaca y Tabasco, y otros estados. La cultura zoque, es una de las etnias que representa e identifica a los pobladores de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. En la época contemporánea actual, las dinámicas de la globalización han desintegrado ese arraigo cultural con nuevas prácticas sociales impropias del contexto social de Tuxtla Gutiérrez, particularmente de Copoya. Las generaciones jóvenes son el blanco fácil y son los que sufren los efectos de la globalización, construyendo un tipo de ideología y cultura diferente a la propia.



Uno de los objetivos de este trabajo es hacer la propuesta de estudio de los zoques de Copoya para resaltar la riqueza inmaterial que es, por otro lado, poner en tela de juicio el desarraigo cultural que va imperando en los distintos contextos sociales de México y el mundo.

Palabras clave: zoque, cultura, oralidad, cosmovisión y patrimonio cultural .

Abstract: One of the current problems faced by the Chiapas social context is the uprooting of cultural belongings, with this, it leads to what is known as: loss of cultural identity. The theoretical proposal, in the first place, that is made in this research, is to outline in a general way the situation of the social space of Copoya, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas and its original zoque population.

In Copoya, it is where zoques traditions are still conserved and rooted in their totality, as much in meals, costumes, festivities, cosmovisions, etc. zoque culture is the original population of Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, as well as other neighboring states such as Oaxaca and Tabasco, and other states. zoque culture is one of the ethnic groups that represents and identifies the inhabitants of the city of Tuxtla Gutiérrez. In today's contemporary era, the dynamics of globalization have disintegrated that cultural roots with new social practices that are inappropriate to the social context of Tuxtla Gutiérrez, particularly Copoya. Young generations are the easy target and are those who suffer the effects of globalization, building a kind of ideology and culture different from their own.

One of the objectives of this work is to make the study proposal of the zoques of Copoya to highlight the immaterial wealth that is, on the other hand, to





question the cultural uprooting that prevails in the different social contexts of Mexico and the world.

Keywords: zoque, culture, orality, worldview and cultural heritage.

I. Los zokes de Copoya: propósito, objetivo e importancia

Esta investigación desarrolla un estudio centrado en la cultura zoque de Copoya, municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. El propósito es conocer y analizar la cosmovisión, ritos y costumbres de la cultura zoque de Copoya narrada a través de sus voces. Es decir, conocer a voz viva de las personas longevas y jóvenes, la configuración identitaria zoque a partir de sus tradiciones y vivencias en su espacio social.

El objetivo es profundizar en la cultura zokes de Copoya porque es el sitio geográfico donde se concentra el mayor número de zokes, siendo esta, su población originaria. Surge la necesidad de realizar esta investigación ante el presente contexto globalizado y por ende el desarraigo de las rices culturales que impera en la sociedad actual chiapaneca. La cultura zoque de Copoya aún no ha sido investigada, es por ello, que en este trabajo se ofrece un análisis nuevo de la cultura zoque de Copoya porque es un *patrimonio cultural inmaterial de la humanidad*.

Las dinámicas sociales con las que actúa globalización han permeado a la población tuxtleca en general con prácticas sociales que no son propias del contexto tuxtleco y, por consiguiente, de Copoya. El sector juvenil es el más



influenciado por el estilo de vida moderno que ofrece la globalización, las diversas ofertas tecnológicas e ideológicas impactan en la población joven, provocando una ruptura identitaria con la cultura propia.

Por medio de la *historia oral*, como método para llevar a cabo esta investigación, se hará el acercamiento a las personas adultas de Copoya, con entrevistas testimoniales que permitirán conocer la *herencia cultural* zoque de Copoya y la riqueza cultural que conservan en sus prácticas.

Los habitantes de Copoya, en particular las personas adultas, son los grandes receptáculos en donde se guarda y conserva todo el conocimiento vivo, no plasmado y, es transmitido de generación en generación para continuar con las tradiciones de Copoya.

La presente investigación, no pretende poner parámetros culturales o identitarios, solo investiga el proceso simbólico de identidad de una de las culturas más importantes del sur este de México, la cultura zoque. Pues esta, es un punto de referencial social para auto reconocernos como sujetos históricos y sociales, para comprender las diversas problemáticas que suceden en el presente contexto social, que sin duda el pasado histórico influyó.

II. Bosquejo teórico-histórico

El origen de Tuxtla Gutiérrez es zoque, a continuación, veremos con Almazan y Burguete (2008), como el nombre de Tuxtla es zoque. Los autores señalan que





Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado de Chiapas, tuvo su Genesis zoque denominado *Coyatocmó*. Posteriormente, con la presencia de nahuas se le llamó Tuxtlán (de Tochtlic, conejo, y Tla, lugar o abundancia).

La cultura zoque es una de las más antiguas de Chiapas, tomando en cuenta esto, se deduce que su población originaria es zoque. Moguel Villatoro (2014), señala que durante la época prehispánica los zoques llegaron a ocupar una vasta zona de las montañas del noreste Chiapas, los valles de la depresión central del Estado y la parte costera del Soconusco. Estos asentamientos ocurrieron en diferentes periodos, entre los años 7,000 al 3,500 antes de nuestra era. Lo anterior explica de manera histórica los primeros asentamientos de grupos, posteriormente se arraigaron del lugar, así asentarse y formar comunidades.

Remitiéndonos a Tuxtla Gutiérrez (y posteriormente a Copoya) la presencia zoque es evidente y latente. En el libro: *Zoques de Tuxtla* (2017), Andrés Fábregas Puig, realiza una visión etnohistórica e indica la ubicación de los zoques en la actualidad:

Hacia el sur de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, habitan zoques en el poblado de Copoya, situado en las cercanías del cerro Mactumatzá o cerro de la Estrella, lugar donde residen las vírgenes que la población celebra con peregrinación a Tuxtla Gutiérrez, así mismo en el poblado de Ocozocoautla (apócope: Coita) aún existe población zoque que en la actualidad comparte el territorio con población de origen tsotsil y mestizos, además del núcleo zoque que habita en Tuxtla Gutiérrez (Fábregas, 2017, p. 24).

Fábregas analiza la presencia zoque en la actualidad, las liturgias que llevan a cabo como la celebración a las vírgenes de Copoya, y su persistencia a través de los años. Una de las interrogantes o problemáticas que se encuentran en esta





investigación, es la globalización, como podemos observar, la globalización va permeando con sus estilos a su paso, en ocasiones desaparece las practicas propias de un contexto.

La cultura zoque, es un ejemplo de subsistencia milenaria para nuestra población, pese a las dificultades a las que se enfrentan los zoques con el proceso globalizante, los zoques de Tuxtla y particularmente de Copoya, han mantenido su costumbres y tradiciones.

Loa etnia zoque constituye un pilar para la identidad cultural de Tuxtla Gutiérrez y Copoya, a pesar de esto, no se le ha dado la importancia que merece en los estudios de las ciencias sociales, Henryry Moguel indica lo siguiente:

Durante el siglo XX, la población zoque en comparación con la población maya, ha merecido menor atención por parte de los científicos sociales, quienes han sido atraídos por los descubrimientos arqueológicos, la promoción turística internacional y el levantamiento armado del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994.

La cultura maya, es la que más ha sido estudiada por décadas por los investigadores sociales en las distintas disciplinas, actualmente, hablar o tratar de las culturas en general, se ha convertido en uno de muchos *temas de moda*; pues no han logrado realizar investigaciones a profundidad para comprender realmente el *ser* de las culturas desde el punto de vista filosófico.¹

¹ Miguel León-Portilla, es uno de los grandes estudios, investigadores y traductores de la civilización maya y la filosofía náhuatl, llevando las cosmovisiones de las culturas a la esfera del pensamiento filosófico. Véase, texto en línea: https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_pueblos_originarios/Filosofia_nahuatl-Miguel_Portilla.pdf





En el caso particular de los zoques, Moguel (2014), dice que los primeros estudios acerca de la población zoque se llevó a cabo en durante la década de 1960, y se realizaron por las afectaciones que causaban las construcciones de las presas, las de: Malpaso, Chicoasén y Peñitas.

Con los anterior, nos lleva a pensar en el crecimiento de la mancha urbana, es decir, la urbanización. Esto marca un antes y un después de Chiapas y particularmente de Tuxtla Gutiérrez. El crecimiento urbano, tiene que ver con la desaparición y el cambio territorial de los zoques.

No solo en la actualidad se enfrenta con la globalización en todas sus formas, anteriormente se estudia que las construcciones, en este caso las presas, representaron un parteaguas para visualizar el hábitat de los zoques y su desplazamiento por la urbanización.

Ocupándonos particularmente Copoya, es la delegación que pertenece al municipio de Tuxtla Gutiérrez, de acuerdo con Almaza y Burguete (2008), en idioma zoque, Copoya significa: “lugar de luna llena” o “donde brilla la luna”. Esto se entiende que por estar a cierta altura y por la apreciación mayormente del astro, los zoques le pusieron al lugar de esta forma.

Atendiendo a otra definición de Almaza y Burguete (2008), Copoya puede entenderse como: “copo” (alto) y “yapan” (el que manda, con poder), que finalmente se interpretaría como: “el poder más alto”, o “el patrón mayor”, esto de acuerdo con sus raíces zoques.

Son varias las investigaciones sobre la cultura zoque, pero solo una es la que se ocupa de manera particular de Copoya, que es el espacio geográfico que interesa





investigar. Es el trabajo de Almazan y Burguete, autores antes señalados, en su texto: *los zoques de Tuxtla y la disputa por las virgencitas de Copoya, en el valle central de Chiapas (2008)*, a continuación, se explica sobre el punto en cuestión:

La comunidad del ejido e Copoya es la más grande y depende de este municipio [de Tuxtla Gutiérrez], tiene 4,877 habitantes, y es el único pueblo que -estando junto a la capital de Chiapas- aún conserva su organización ejidal y su estructura económica y sociocultural gira en torno a sus tres virgencitas: 1) Candelaria, 2) Asunción y 3) Santa Teresa de Olachea, es decir, dentro del gran territorio zoque en los valles centrales de Chiapas, es un oasis sociocultural, étnico y religioso. (Almazan y Burguete, 2008, p. 33).

A diferencia de Tuxtla, que es la capital del Estado de Chiapas, y que comparten la misma población originaria zoque; Copoya conserva casi en su totalidad sus rito y costumbres que los identifica como seres pertenecientes a una cultura particular con tradiciones que han mantenido a través de los milenios.

En palabras de los autores, Almazan y Burguete, se analiza el ejido de Copoya y su formación sociocultural, donde se conserva y se guarda. A pesar de estar a escasos kilómetros de la ciudad de Tuxtla, y esta bombardeada por la globalización, Copoya sigue paso a paso y de manera fiel sus tradiciones y costumbres, como en el caso de las virgencitas. Esta celebración no puede faltar entre la población de Copoya. Como se indicó anteriormente, Tuxtla Gutiérrez, a pesar de que su población es zoque, con la urbanización, los zoques de Tuxtla en la actualidad, pareciera que no figuraran o no se les da la importancia que merecen como origen histórico y cultural.



Las generaciones nuevas y las distintas formas de vida social que recibe, en su *menú educativo*² no incluyen la historia de Tuxtla Gutiérrez o de su población originaria, es decir, lo que nos hace ser tuxtlecos o chiapanecos. Fábregas Puig, señala que:

Pero lo importante es que los zoques aún están allí y se manifiestan en medio de la vida urbana, haciendo funcionar las mayordomías de los barrios o celebrando a las vírgenes de Copoya, o practicando la ensarta de flores de mayo. (Fábregas, 2017, p. 53).

En los barrios de Tuxtla Gutiérrez, lo más antiguos, es donde se manejan las *mayordomías* y *cofradías*, donde forman un sistema de cargos zoques para que son propias de los zoques, Lisbona Guillen aporta algo sobre las cofradías:

Mas que una reformulación o reorganización de la cofradía, en el caso de Tapilula y otros municipios históricamente zoques [como Tuxtla Gutiérrez y el ejido Copoya], lo que se observa es una reorganización de las festividades de los santos a través de conceptos como el de capul, entendido como ermita aglutinante de imágenes sagradas y participantes en los actos rituales, y la *cowiná* o ermita familiar particular. (Lisbona, 2004, p. 88).

En su estudio, Lisbona Guillen, analiza el sistema de cargos y la organización religiosa zoque, dando a conocer que en las costumbres zoques, las *ermitas*, son un conjunto de imágenes en altares con respectivas flores adornando las imágenes religiosas.

Retomando la idea de Fábregas, en el contexto de Copoya, recordando que son tres vírgenes de Copoya, bajan peregrinando a Tuxtla a una casa, que

² Esta idea: *menú educativo*, la utilice para hacer la analogía de muchas formas de conocimiento o temas que se reciben en la escuela en sus diferentes grados, desde primaria hasta educación superior, pero menos se recibe la historia misma de nuestros pueblos originarios. En este caso, hablamos de la cultura zoque.



previamente pidió a las vírgenes, haciendo todo el ritual zoque con flores de mayo ensartadas.³

Siguiendo la idea anterior, sobre las costumbres y las tradiciones de los zoques, la cosmovisión zoque es valiosa por su aportación a las historias y creencias entre la gente originaria de Tuxtla Gutiérrez, y por supuesto de Copoya.

En su texto Aramoni: *los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas* (2014), estudia a los zoques, así como a otras etnias en sus cosmovisiones fantásticas, tocando temas como: la brujería, los nahuales, los ritos, etc., de los zoques en distintos municipios de Chiapas, a continuación, se ofrece el siguiente ejemplo del estudio Aramoni:

Entre los pueblos zoques de Chiapas dicha relación serpiente-agua-cueva es evidente. Ejemplo de ello son los relatos recogidos por los Cordry^{ss} entre los habitantes de Tuxtla Gutiérrez alrededor de 1940. Apuntan que los zoques tuxtlecos creían en la existencia de una serpiente gigante de siete cabezas llamada Tsahuastan. Ésta habitaba en las cumbres de las montañas y para transportarse de un cerro a otro requería de la ayuda del *moyó* o bola de fuego, auxiliado por su látigo de serpiente. Cuando la Tsahuastan está en el aire viaja con grandes nubes y emite un sonido agudo. En cualquier lugar que caiga forma un lago. Según los indios de Tuxtla, viaja constantemente entre el Mactumatzá (cerro al sur de la ciudad) y El Sumidero (al norte). (Aramoni, 2014, p. 302).

Esta es una leyenda extraordinaria narrada por los zoques de Tuxtla y Copoya, en la actualidad el cerro Mactumatzá esta imponente como siempre, solo que ahora le hace compañía el “Cristo de Copoya”, una enorme construcción en forma de cruz, en medio se distingue la silueta de Jesús, según la religión católica. Se localiza por encima del cerro Mactumatzá y es visible desde cualquier punto de la ciudad.

³ Mejor conocido como: Ramilletes o *joyonaqués*. Esta actividad de ensarta de flores, específicamente flores de mayo se hacen en Copoya. Véase en Linares Villanueva, p. 92.



Las nuevas generaciones de jóvenes en Tuxtla brindan poco interés en las creencias y cosmovisiones que tienen los zoques, sus ancestros legítimos. Si bien en la actualidad, por el crecimiento urbano y el desarrollo social en distintas partes del mundo, son muchas las personas que no son originarias de Chiapas, particularmente de Tuxtla Gutiérrez o Copoya, pero es importante no perder de vista la valiosa información y el conocimiento que reside en el espacio social tuxtleco.

Con lo señala anteriormente, los que no pueden ignorar a sus ancestros son las generaciones originarias de Tuxtla y de Copoya, aunque en Tuxtla por ser la capital del Estado de Chiapas recibe de frente el repertorio de la globalización.

En Copoya, las generaciones jóvenes aun preservan las costumbres y tradiciones, involucrándose en las danzas y bailes zoques. Un ejemplo de que todos participan en las fiestas zoques de Copoya es la bajada de las vírgenes del ejido Copoya. En el caso de Tuxtla Gutiérrez todo el municipio participa (o debería participar en la actualidad), así como también en la subida de las vírgenes a la iglesia de Copoya.

Versando en estas ideas de las festividades zoques, Juan Álvarez Vázquez, en su tesis de maestría: *la quema de santos en la postrevolución, un parteaguas en las formas de organización religiosa de los zoques de Tuxtla, 1934 (2014)*, brinda más información sobre las tradiciones zoques en materia de religiosa tocando temas tradicionales entre los zoques como las cofradías y mayordomías, que aportaran en el bosquejo analítico de esta investigación:





Hoy día los zoques de Tuxtla se encuentran organizados únicamente desde la perspectiva religiosa. Si se busca en otras esferas de su vida, es fácil observar que ya no hablan la lengua materna cotidianamente, no usan su indumentaria tradicional más que para asistir a determinadas actividades o celebraciones, y cada vez conservan menos los elementos propios de su paisaje o entorno. (Álvarez, 2014, p. 24).

De acuerdo con Juan Álvarez, en el actual siglo esto sucede con tanto con los zoques como con otras culturas de Chiapas, los zoques de Tuxtla y particularmente de Copoya ahora son pequeños grupos que se reúnen para hacer fiestas de su época de antaño y recordar sus raíces y tradiciones. Como se indicó con Fábregas, están presentes en las festividades, pero con el desarrollo urbano que sufre el territorio chiapaneco, la cultura zoque como otras, se van debilitando tanto en su lengua como su presencia.

Las generaciones jóvenes de Tuxtla, particularmente, poco conocen sobre las fiestas zoques, tradiciones y cosmovisión. Solo esto se debe a la poca información que ofrecen tanto en casa y en la escuela. También se debe en parte al desinterés antes mencionado.

Pero, para conectar la importancia y el valor que tiene las culturas en el medio sociocultural de Chiapas, y sobre todo de Tuxtla y Copoya, hay que inculcar el interés.

A diferencia de lo que indicó Juan Álvarez, en Copoya aun se logra apreciar en las personas longevas su vestimenta tradicional, una falda de cuadros, blusa blanca bordada y su reboso. En el caso de Tuxtla, son muy pocas las personas adultas que se ven con su vestimenta tradicional zoque, obviamente hay personas vestidas con vestimenta tradicional pero no son zoques necesariamente.





En el caso de las cosmovisiones, que ya se vio en buena parte de manera general entre los zoques, Ávila y Sulvarán, aportan en su trabajo, lo siguiente apoyándose en la mitología o creencias que existe entre los zoques: “Relato que indica que el maíz es una persona o un Dios. Primer relato: le maíz siente como nosotros”:

Dicen los abuelos que nunca debemos dejar tirado o abandonado ningún grano de maíz, porque el maíz tiene espíritu. Cuando se dejan tirados los granos de maíz lloran; lloran, lloran los maíces. “Si se tira el maíz diosito lo va a quitar”, así decían los ancianos. Ellos ni un granito de maíz tiraban, en la siembra los granitos que quedaban tirados los recogían y los ponían en un sólo lugar. Cuando yo iba a lavar el nixtamal al arroyo se me caían algunos granos y ahí los dejaba tirados, mi papá los recogía y nos decía a todos: “¿Por qué dejan tirado el nixtamal? ¿Por qué son así ustedes? ¿Por qué nunca entienden que no se debe de tirar ningún granito de maíz? El maíz tiene espíritu, siente como nosotros”. Mi papá nos decía: “No se debe de quemar el maíz, ni sus hojas, ni su guacal, ni ninguna mazorca. Es malo quemar el maíz porque es Cristo, el maíz es Cristo”, así nos decía mi papá. Él no tiraba nada de maíz, nos decía que por eso Dios le daba abundantes cosechas. En cada cosecha Dios lo bendecía con el maíz. Mi papá decía: “Dios me da mucha cosecha porque yo no tiro ningún grano de maíz, cuando voy a tapiscar recojo el maíz que queda en el camino, si yo dejo tirado donde quiera el maíz diosito ya no me va a bendecir y voy a decir que Dios me está quitando mi comida y no es así. Yo mismo tendría la culpa por andar tirando el maíz, por no cuidarlo. (Ávila y Sulvarán, 2014, p. 37).

Ávila y Sulvarán, reúnen las creencias entre los zoques, como lo anterior sobre su cosmovisión sobre el maíz y otras ideas más que tienen sobre la tierra y la naturaleza, tomándola como sagrada.

En todas las culturas, tanto en México, como Centroamérica y Sudamérica, es importante mencionar que los alimentos y la tierra, (la madre tierra como le llaman muchas culturas en México), son sagrados. La cultura maya, náhuatl, entre





otras, dentro de la historia, resalta siempre su veneración hacia el maíz como alimento principal y principio de todo, principio de la vida.

Como sucede con el texto, el *Popol-Bu*⁴ de los mayas, donde se relata la creación y el maíz como instrumento principal para la composición de la vida del hombre.

III. Los zoques de Copoya: participación juvenil e identidad sociocultural

Las culturas de México son el tapiz de diversidad cultural que influyen en la realidad social identitaria. Acotándonos a la cultura zoque de Copoya de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, la importancia de ofrecer en esta investigación una nueva lectura e interpretación de esta cultura, radica en conocer a fondo sobre las costumbres, ritos y tradiciones que tejen la realidad social de los zoques como una de las culturas madres originarias del sureste de México.

Lo expuesto en páginas anteriores, explica los asentamientos de los zoques y su cambio o desarrollo con el paso de la historia. Señalan los principales espacios geográficos donde los zoques tuvieron presencia y vivieron por ciertos periodos, de ahí las expresiones tan marcadas en determinados lugares diferentes a otras culturas coetáneas con los zoques. En esta investigación sobre los zoques de Copoya nos lleva a analizarla desde la *oralidad*, que tiene como referencia estudiar las manifestaciones culturales que no están plasmadas en textos.

⁴ Véase, en la tercera parte, capítulo I, p. 125. Disponible en línea: <https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/Popol%20Vuh.pdf>





En este sentido, es la memoria viva que habla y narra fenómenos culturales que representan a la cultura zoque, los fenómenos culturales son las tradiciones, bailes, ritos, costumbres, todo lo que hace ser a una cultura, en particular, a la cultura zoque. De acuerdo con lo anterior, Alma Castillo Rojas menciona que:

La simple observación y seguimiento de una fiesta de un practica cultural (por ejemplo, las ofrendas de día de muertos) dicen poco a nuestra comprensión; lo observado tiene que interpretarse y explicarse mediante procesos de comunicación oral: ¿Por qué se hace?, ¿Quiénes participan?, ¿Para qué?, ¿Desde cuándo? Son la índole de pregunta que haya respuesta en la tradición oral (Castillo, 2015, p. 67).

De acuerdo con lo anterior, se observa la comunicación oral como método de estudio que permitirá el análisis a la cultura zoque de Copoya, siendo una cultura pilar de la población tuxtleca. Por medio de entrevistas testimoniales es como se pretende legar a consumir el análisis de la cultura zoque de Copoya, siendo la memoria viva un foco de conocimiento vivo.

31

La primera problemática que aborda esta investigación es, el problema de *identidad cultural* (como se mencionó anteriormente, con el concepto de desarraigo cultural), conectar este tema con la investigación central que es la cultura zoque resulta pertinente y fructífero.

Pues el objetivo de esta investigación es indagar en los zoques de Copoya y su importancia como patrimonio cultural identitario para los sujetos de Tuxtla Gutiérrez, particularmente de Copoya. De acuerdo con Rossana Reguillo: “la identidad no es algo ya dado, inherente, inamovible, (...) la identidad es algo que se construye en la interacción cotidiana lo más importante no es tanto su exactitud sino su impugnabilidad” (Reguillo, 1991, p. 31).





Con lo anterior, se da una visión general de lo que es “identidad cultural”, atendiendo a la cultura zoque de Copoya, la identidad zoque funge hilo simbólico que teje las riquezas de esta cultura para enriquecer las raíces culturales de los sujetos históricos de esa comunidad como lo es Copoya.

La segunda problemática que se analiza en esta investigación en torno a la cultura zoque es, el desarraigo de las *pertenencias culturales*. Los modos como se va legitimando un tipo de ideología distinto a la que tiene un determinado territorio como Copoya, presenta un problema de categorías mayúsculas puesto que la cultura, es lo que define y distingue al individuo en la estructura social ante otras culturas, grupos y formas de pensamiento.

La tercera y última problemática consiste en responder a las tesis que aparecen a continuación, a partir de una lectura de las prácticas culturales que realizan los jóvenes de Copoya, con relación a la cultura zoque: Participación en las fiestas zoques de Copoya, la familiarización que tiene con las celebraciones zoques que se realizan en Copoya; y, si participas en las fiestas zoques de Copoya, participan por interés personal o por tradición familiar.

En esta última problemática, se encuentran presentes la primera y segunda problemática que se plantearon al principio, con esto; se trata de demostrar, en primer lugar, el valor que representan las raíces culturales para el ser humano, en particular las raíces de la cultura zoque. En segundo lugar, el papel que juegan las generaciones jóvenes, como la de Copoya, en relación con la cultura zoque, propia de Copoya, para recrear y seguir conservando el patrimonio cultural que representa la cultura zoque.



Para alcanzar los objetivos que tiene esta investigación, se hará uso del método de la *historia y la tradición oral* (como se señaló anteriormente), como formas empíricas de investigación para recolección de datos de la problemática que se necesita investigar. En este caso, nos compete investigar a los zoques de Copoya de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, sus cosmovisiones, ritos y costumbres a través de sus voces; es decir, que los métodos antes señalados son de suma importancia.

En primer lugar, haciendo referencia a la *historia oral*, nos ayudará a indagarnos cara a cara con los sujetos a investigar de Copoya, en este caso las personas longevas, las que han vivido más, las que conservan las tradiciones zoque y las llevan a cabo. Al respecto Eugenia Meyer señala que: “las historias de vida - materia prima de la historia oral-, podrá ocupar su sitio dentro de la historia total, no solo comparte de una historia sociologizada” (Meyer, 1994, p. 101).

Con lo anterior, se visualiza el método de investigación por medio de la recolección de información a través de entrevistas aplicadas a habitantes mayores de Copoya, donde se tomarán datos importantes de forma viva, contada y narrada para reconstruir el patrimonio cultural zoque de Copoya.

En el caso de la *tradición oral*, Germán Argueta señala que: “la oralidad pulsa el presente y el porvenir, y nos traslada, bajo la sospecha de la remembranza, al pasado. En este acto de recordar y hablar dónde nace la identidad cultural de los individuos y de los pueblos” (Argueta, 2015, p.23). De acuerdo con lo anterior, la oralidad en general nos ayuda a tener claras las técnicas y herramientas para la búsqueda y obtención de información de las personas a investigar, en este caso las personas adultas de Copoya, por medio de las narraciones de los zoques de





Copoya, se analiza el pasado para comprender el presente que se muestra complejo.

El recordar las tradiciones y practicarlas, constituye la máxima identidad cultural de la cultura zoque. El autor, Walter Ong, habla sobre la tradición oral señala que: “las palabras escritas constituyen remanentes. La tradición oral no posee este carácter de permanencia. Cuando una historia oral relatada a menudo no es narrada de hecho, lo único que de ella existe en ciertos seres humanos es el potencial de contarla” (Ong, 2016, p. 47). Ong, resalta la importancia de la narración de las historias y los sujetos como actores para contarlas, por lo tanto, de analizar la historia o la memoria colectiva no escrita.

IV. A manera de conclusión

34

El bosquejo histórico-teórico que se realizó en páginas anteriores es la idea general de lo que se propone como proyecto de investigación a realizar en campo. Se tiene la idea clara y visible que este estudio, intenta valorar y estudiar la importancia de la cultura zoque de Copoya.

La cultura zoque, con una trayectoria de vida milenaria, ha sobrevivido a innumerables cambios y convulsiones históricas en el sureste mexicano. Pese a las dificultades a las que se enfrentan los zoques, y todas las culturas por salvaguardar sus tradiciones y costumbres, se reirá la importancia de estudiarlas y ofrecer nuevas lecturas de su comportamiento social y particular.





Sin duda, la cultura zoque es un punto de referencia de muchos, como lo son muchas culturas, que ha persistido a pesar de las dificultades sociales y globales de la presente época contemporánea. No hay que olvidar que la presente propuesta de investigación conlleva a una ruta rigurosa por intentar comprender y restaurar a un área geográfica no estudiada. Las cosmovisiones de los zoques en este trabajo son tomadas como la parte filosófica para hacer una lectura de su manera de concebir el mundo y la realidad que los rodea.

Bibliografía

- Argueta, J. (2015). Las pulsaciones de la Oralidad. De cuenteros, escritores, encantamientos y otras variaciones (2ª ed.). J. Argueta y E. Licona (comps.), *Oralidad y cultura. La identidad, la memoria, lo estético y lo maravilloso de la palabra*. (pp. 23-36). México: Editorial Progreso.
- Aramoni, D. (2014). *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas* (2ª ed.). Tuxtla Gutiérrez, CONECULTA.
- Álvarez, J. (2014). *La quema de santos en la postrevolución, un parteaguas en las formas de organización religiosa de los zoques de Tuxtla, 1934*. Tesis de maestría en Historia, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).
- Castillo, A. (2015). Tradición oral como medio de interpretación. Manipulación y sanción y otras manifestaciones culturales (2ª ed.). J. Argueta y E. Licona (comps.), *Oralidad y cultura. La identidad, la memoria, lo estético y lo maravilloso de la palabra*. (pp. 66-71). México: Editorial Progreso.
- Fábregas, A. (2017). Los zoques de Chiapas: una visión etnohistórica. En Roberto Ramos Maza (coord.), *Zoques de Tuxtla*. (pp. 23-58). Tuxtla Gutiérrez: Instituto Tuxtleco de Arte y Cultura, Reproscanner.





- Lisbona, G. (2004). *Sacrificio y castigo ente los zoques de Chiapas. Cargos, intercambios y enredos étnicos en Tapilula*. México: UNAM-Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Linares, E. (2017). *La religión zoque de Chiapas y Tuxtla Gutiérrez en la época prehispánica*. En Roberto Ramos Maza (coord.), *Zoques de Tuxtla*. (pp. 59-104). Tuxtla Gutiérrez: Instituto Tuxtleco de Arte y Cultura, Reproscanner.
- Moguel, H. (2014). Reseña histórica de los zoques de Chiapas. Apuntes para una guía sobre las épocas prehispánica y colonial. En E. Márquez (eds.), *POBACMA. Revista de la facultad de humanidades/Unicach*. (pp.31-38). Tuxtla Gutiérrez, Publicaciones de la noche.
- Reguillo, R. (1991). *En la calle otra vez: las bandas. Identidad urbana y usos de la comunicación*. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- Ong, W. (2016). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra* (2ª ed.). México: Fondo de cultura económica.

Referencias de internet

- Almazan, P. y Cruz, J. (mayo-agosto 2008). Los Zoques de Tuxtla y la disputa por las virgencitas de Copoya, en el valle central de Chiapas. *Ra Ximhai*, Vol. 4, (2), 21-47. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/rxm/vol04-02/RXM004000202.pdf>
- Ávila, Agustín y Sulvarán, José. (18 de junio de 2014). La idea de naturaleza entre los Zoques de Chiapas: Hacia una diversidad epistémica, *Vol. XVIII*, (30), 35-45. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/510/51032370003.pdf>
- León-Portilla, M. (2006). *Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: UNAM. Recuperado de: https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_pueblos_originarios/Filosofia_nahuatl-Miguel_Portilla.pdf
- Moguel, H. (julio-septiembre 2014). Diagnostico de archivos municipales de la antigua provincia zoque del Estado de Chiapas. *LEGAJOS*, (nº3), 75-98.





Recuperado de:

<http://www.archivos.gob.mx/Legajos/pdf/Legajos03/05Diagnostico.pdf>

Meyer, Eugenia. (octubre, 1994). *Los nuevos caminos de la Historia Oral en América Latina*. Ponencia presentada en la International Conference on Oral History Columbia University, Nueva York. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/0B61s_vuFAs7DdnlwX1FXdlJ2QjQ/view

